

VERIDICA RELACION, SACADA DEL LIBRO  
 el Devoto Peregrino, que compuso el P. Fr. Antonio del Castillo,  
 del Orden Seraphico, que contiene las Reliquias, y Santuarios  
 venerados en la Sacro Santa Ciudad de Jerusalèn.  
 Compuesta este año de 1758.

PRIMERA PARTE.

Amparo, y favor le pido  
 à la Aurora Soberana,  
 Hija del Santo Joachin,  
 y de Señora Santa Ana,  
 concebida sin pecado,  
 Maria fuente de gracia,  
 para que pueda cantar  
 con metricas consonancias,  
 los Sagrados Santuarios,  
 que encierran las Tierras Santas,  
 y otros muchos Relicarios,  
 que de camino declara  
 Frai Antonio del Castillo,  
 digno de credito, y fama,  
 Religioso que salió  
 de la Ciudad de Granada,  
 llevado de la obediencia.

para la Civitas Santa;  
 y excelsa Jerusalèn,  
 digna de toda alabanza;  
 El dia onçe de Julio  
 del año que se contaba,  
 mil seiscientos veinte y seis,  
 de la Encarnacion Sagrada  
 de Nuestro amado Jesus,  
 puesta en Dios sus esperanzas;  
 enderezò su viage,  
 con alegria sobrada  
 à la Ciudad de Alicante,  
 de donde à Valencia passa:  
 visitò los Santuarios,  
 y aque... tan celebrada  
 Reliquia del Caliz, donde  
 el Redemptor de las almas, la

la noche de Jueves Santo  
con sus Divinas palabras,  
hizo que en su misma Sangre  
el vino se transformara,  
y habiendo reverenciado  
Reliquia tan soberana,  
con cuidadoso desvelo,  
baxò al Grado, por si halla  
embarcacion, que le lleve  
à alguna Ciudad de Italia,  
y no hallandola se fuè  
con presteza, y vigilancia  
à la insigne Barcelona,  
en la ocasion, que passaba  
el Duque de Monte Rey,  
para la Ciudad nombrada  
de Mesina, y al instante  
al dicho Duque le habla,  
pidiendole que le lleve  
en su agradable compañia;  
hizole el Duque la honra,  
con gallardia bizarra,  
y embarcado en su Galera  
con favorable bonanza,  
corrieron con viento en popa  
todas las Costas de Italia;  
y en la Ciudad de Gaeta,  
viò la Celda Soberana  
del Seraphico Francisco,  
y aquella espinosa Zarza  
donde se arrojò desnudo,  
huyendo de la asfechanza  
del cauteloso demonio,  
q̄ en forma de hermosa dama;  
rentò su santa pureza,  
de virtudes adornada;  
y una Iglesia donde Christo  
diò la Comunión Sagrada,  
à tres Santos Religiosos  
con sumo amor de su gracia.  
Y habiendo reverenciado  
estas Reliquias Sagradas,  
siguiò su navegacion

à Mesina donde para;  
por no haver embarcacion;  
que à su destino marchara;  
y entre tanto, que salian  
Naves para Tierra Santa,  
ò algunos Puertos cercanos,  
se fuè à la Ciudad de Paula,  
à donde tuvo principio  
la Religion Soberana  
del Minimo Calabrès,  
por Minima realzada,  
de donde à Palermo fuè  
por ver las Reliquias Santas  
de la Virgen Rosalia,  
de donde passò à Catania,  
viò el dichosísimo Cuerpo  
de Agueda gloriosa Santa,  
cuya sagrada Reliquia,  
defiende su amada Patria  
del furioso mongibelo;  
quando desata sus llamas.  
Desde aqui volviò à Mesina,  
por saber, que se aprestaba,  
para ir à Alexandria  
un Baxel, y en èl se embarca  
con algunos Religiosos,  
que à Jerusalem llevaban  
treinta mil reales de à ocho;  
(limosna de Tierra Santa)  
y en amable compañia,  
surcaron del Mar las aguas;  
con prospero, y feliz viento  
llegaron à las murallas  
de Alexandria, y en ellas  
vieron la piedra Sagrada  
donde Santa Cathalina  
muriò Martyr degollada;  
y el sepulcro de San Marcos,  
y el Pulpito donde daba  
declaracion à los hombres  
de la Fè Divina, y santa:  
la Cisterna donde estuvo  
quatro años cosa clara,

R. 22. 572

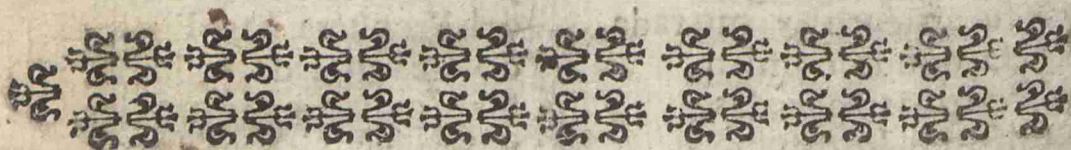
mes

metido San Athanasio;  
en prisiones por la saña  
de los fieros Arrianos,  
que al Santo tiranizaban,  
porque era Pastor benigno  
de las Catholicas Almas:  
y habiendo los Religiosos  
visto maravillas tantas,  
en un Vergantin de Turcos,  
que para el Cayro marchaba,  
se embarcaron, y en Bulaco  
alegres se desembarcan,  
que dista una media legua  
de la Ciudad mencionada  
del Cayro, donde llegados,  
vieron maravillas raras,  
Pyramides elevados,  
Santuarios de gran fama,  
la Casa donde la Virgen  
tuvo su asiento, y morada,  
la Mesa donde comian  
estas Personas Sagradas,  
el castissimo Joseph,  
Jesus, y su Madre amada,  
y un nicho donde la Virgen  
à su Niño reclinaba,  
para que tomara el sueño;  
mientras se desocupaba  
de los cuidados precisos,  
y asistencia de su Casa:  
y una Fuente prodigiosa  
donde sus paños lavaba.  
Visto de aquesta Ciudad  
estos Relicarios, passa  
à un Lugarcito pequeño,  
que la Matarèa llaman  
donde vieron de la Virgen,  
otra Santissima Casa,  
y una Santissima Piedra  
donde à su Hijo sentaba;  
la que despide de si  
odorifera fragancia;  
y otra Santissima Fuente

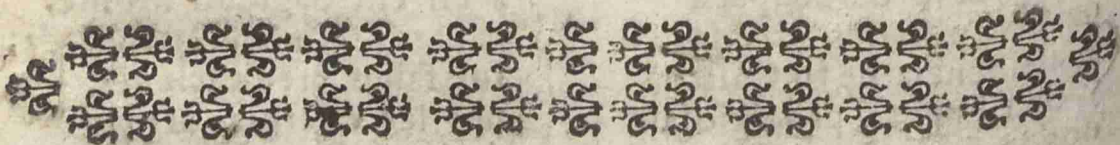
de donde bebia la agua;  
despues volvieron à Cayro,  
y en un barco, que marchaba,  
desde el Puerto de Bulaco,  
para el Safo, y sin tardanza,  
estos Santos Religiosos,  
prosiguieron su jornada;  
y estando à vista del Safo  
una deshecha borrasca,  
zozobrando por la Mar,  
los llevò al Puerto de Caifa,  
donde se desembarcaron,  
dandole à Dios muchas gracias;  
caminaron para el Safo,  
por la Tierra Consagrada,  
con la presencia de Christo,  
y su Madre Soberana:  
vieron el Monte Carmelo,  
y la Cueva Soberana  
del Propheta San Elias,  
donde en vida solitaria;  
hizo grandes penitencias,  
y alcanzò victoria larga  
de quatrocientos Prophetas,  
que à el Baal sacrificaban,  
Oraculos, y Oraciones,  
siguiendo su huella errada;  
y en este Sagrado Monte,  
pagaron con muerte airada;  
sus falsas predicaciones,  
por las valerosas armas  
de los valientes Soldados  
del Rey Achab, que se hallaba  
engañado, y ofendido  
de esta pèrfida canalla,  
y aqui tuvo su principio  
la Regla Carmelitana,  
donde fundaron Convento;  
que hoi destruido se halla;  
vente solo sus ruinas,  
cuna de su tierna infancia;  
y aqui San Simon Estoch  
recibiò del Ave Sacra su ]

su Sagrado Escapulariõ;  
Escudo que nos ampara:  
de aqui llegaron à el Saso,  
que fuè por Jafet fundada,  
tercero hijo de Noè,  
de donde fueron à Ramà;  
la que en un Templo conserva,  
por tymbre que la realza,  
quarenta Martyres Santos;  
y à diez millas de distancia;  
se ven sobre unas Colinas  
ruinas de muchas casas,  
y una sumptuosa Torre,  
que de San Dimas le llaman;  
porque en este sitio fuè  
su nacimiento, y crianza:  
de aqui tomaron las cueftas  
de una eminente montaña,

dõde dièron con un Templo;  
que de Jeremias llaman,  
porque este Santo Prõpheta  
naciò en este sitio. O quantas  
cosas remito al silencio,  
por no largar la sustancia!  
solo digo, que passada  
la cumbre de estas montañas,  
se llega à Jerusalèn,  
à donde mi pluma para,  
dexando los Religiosos  
en esta Ciudad Sagrada,  
en su dichofo Convento;  
que en otra segunda plana,  
seguirè con mi discurso,  
si me perdonan las faltas:  
Dando de Jerusalèn  
las noticias comenzadas.



**FIN.**



Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta de Manuel  
Nicolàs Vazquez, en Calle Genova, donde se  
hallarà todo gènero de surtimento.

NUEVA, Y VERDADERA RELACION, EN QUE DA noticia de las Reliquias, y Sagrados Santuarios, que visitò Frai Antonio del Castillo de la Orden de N.P. San Francisco, desde la Ciudad de Granada, hasta la de Jerusalèn, y todo lo que encierran los Santos Lugares. Con otras memorables noticias, que verà el curioso Lector. Año de 1738.

SEGUNDA PARTE.

YA dixè si bien te acuerdas, noble Auditorio discreto, como llegò Frai Antonio del Castillo, con gran zelo à la gran Jerusalèn, con los demàs Compañeros, à donde fuè recibido con alegria, y contento de todos los Religiosos, que havia por este tiempo en esta Santa Ciudad, en el Sagrado Convento, llamado San Salvador, de los Franciscanos centro, Y haviendo yà descansado, saliò con un Compañero, para ver los Santuarios de esta Ciudad, y el primero, es assi como se sigue:  
La Casa del Zebedeo, donde naciò Santiago, y San Juan, de Christo deudos, y à la Casa de San Marcos, Evangelista supremo; y à la de Santo Thomàs, Apostol, de santo zelo; luego fueron à la Casa donde el Redemptor Supremo, à las dichosas Marias se apareciò el dia mesmo, que Resucitò Glorioso, rian ante de entre los muertos; luego à la Casa de Anàs; à donde Malco pretorvo

diò à Christo la bofetada, con la manopla de hierro; y à la Casa de Caifas, donde el Divino Cordero estuvo toda una noche de una Columna sujeto, en una pequeña carcel, con infames tratamientos de los iniquos Sayones, offados, y defarentos; luego fueron à la Casa donde la Reina del Cielo viviò por veinte y dos años, que es el parecer mas cierto, de grandes Expositores, despues que Jesus fuè muerto. Junto à esta Santa Casa esta el Oratorio regio, donde San Juan le decia Misa, y en el Sacramento, le daba todos los dias el Sacratissimo Cuerpo de su Santissimo Hijo, para su mayor consuelo; cerca de aquesta Capilla en la llanura de un cerro, llamado Monte Sion, està un magnifico Templo; hecho Mezquita de Turcos, donde el Redemptor Supremo celebrò la ultima Cena con su Apostolado, y luego con el poder de su gracia, instituyò el Sacramento Sa-

Sacrosantō del Altār;  
para el humano remedio;  
y aqui se dignò baxar  
el Sacro Espiritu Eterno,  
sobre todos los creyentes  
de Jesu-Christo, Bien nuestro;  
ilustrando con su gracia  
sus rudos entendimientos:  
y aqui sepultado fuè  
David, Justo, Santo, y bueno:  
De aqui fueron al Sepulcro  
donde la Reina del Cielo,  
Maria fuè sepultada  
por los Apostoles mesmos,  
de donde al tercero dia  
fuè llevada en Alma y Cuerpo,  
por la gracia del Señor,  
Poderoso, Santo, y bueno,  
Criador de lo criado,  
à las delicias del Cielo,  
en Throno de Serafines,  
con jubilos, y festejos;  
desde este Santo Sepulcro,  
llegaron al Sacro Huerto,  
llamado Gethsemani,  
donde Christo al Padre Eterno  
orò, cercado de angustias;  
y aqui maniatado, y preso  
fuè por los falsos Ministros  
del Tyrano Pueblo Hebreo;  
y habiendo reverenciado  
Santuariò tan supremo,  
fueron al Monte Olivete,  
de donde subió à los Cielos  
Jesu-Christo, Dios, y Hombre;  
dexando sus pies impressos,  
en una Sagrada Piedra,  
por señas de su tropheo.  
De aqui fueron à la Casa  
donde la Madre del Verbo,  
Maria fuè concebida,  
sin culpa, ni sombra de ello:  
Luego fueron à la Casa

de Pilatos donde dièrō  
à Jesus tantos azotes,  
que le dexaron por muertos;  
y aqui passò lo demàs,  
que de su Passion sabemos,  
hasta poner en sus hombros  
de la Cruz, el grave peso.  
De aqui fueron al Calvario,  
donde desnudo, y sangriento  
Jesus fuè crucificado,  
y entre dos Ladrones puesto;  
à donde rindiò la vida,  
con penas, y desconuelos;  
y aqui su Sagra Madre,  
le tuvo en sus brazos muerto  
tambien se halla una Piedra  
donde fuè unguido su Cuerpo;  
tambien su Santo Sepulcro,  
y otras cosas, que no cuento.  
De aqui prosigue notando  
Frai Antonio con gran zelo  
los Sagrados Santuarios,  
de Betania, y el primero  
es la Sepultura donde  
Lazaro despues de muerto  
lo sacò resucitado  
Jesus con divino imperio;  
por ruegos de Magdalena,  
y de Marta los lamentos.  
Luego fuè donde vivian  
Maria, y Marta, y habiendo  
visto una Sagrada Piedra  
donde Jesus tuvo asiento:  
Saliò de Betania alegre,  
para el Jordán siguiò luego  
donde baptizò San Juan  
à el Hijo de Dios Supremos  
y el Sacro Espiritu Santo,  
baxò, les ayres rompiendos  
en forma de una Palma,  
sobre el Humanado Verbo;  
desparciendo claridades,  
y se oyò del Padre Eterno,

la voz, que le declaraba  
por su Hijo Verdadero:  
desde este Sagrado Rio;  
llegò al Sagrado Desierto;  
donde Jesus ayunò  
quarenta dias enteros,  
en una Sagrada Cueva,  
que hay en aqueste Desierto;  
Desde aqui se fuè à Belèn,  
donde Christo Niño bello  
nació en un pobre Pesebre,  
en los rigores de Enero:  
y aqui los tres Reyes Magos,  
le adoraron, y ofrecieron  
sus Dones con alegria,  
y amorosos rendimientos:  
Desde aqui fuè à la Montaña  
de Judèa, y con gran zelo  
viò la Cueva de San Juan,  
donde desde niño tierno  
hizo grandes penitencias,  
hasta que dexò el Desierto,  
por el Espiritu Santo,  
dando noticias del Verbe:  
de aqui fuè donde vivia  
Zacarias, justo, y bueno,  
Padre del Señor San Juan,  
que yà referido dexo,  
quando la Virgen Maria,  
preñada de poco tiempo  
visitò à Santa Isabèl,  
su Prima, y con gran contento  
viviò con ella tres meses,  
en cuyo dichoso tiempo  
nació el Precursor Sagrado;  
tan santo como sabemos.  
Desde esta Sagrada Casa,  
de Zacarias fuè luego,  
al Desierto de San Saba,  
y en su Santo Monasterio  
està la Bobeda donde  
fuè sepultado su Cuerpo:  
Tambien aqui se veneran

las Celdas donde vivieron  
los dos tan dichosos Juanes,  
Chrysofomo, y Damasceno,  
y otros Venerables Santos  
de grande virtud, y exemplos:  
Desde aqui fuè à Nazareth,  
por Jerusalèn, y habiendo  
passado prados, y selvas,  
con presurosos deseos,  
llegò al Pozo de Samaria,  
aquel venturoso puesto,  
donde la Samaritana  
hallò el agua de Dios mesmo;  
bebiendo de su Doctrina,  
tuvo todo su remedio.  
Desde aqui llegò al lugar  
donde el Medico Supremo,  
fanò diez pobres leprosos,  
necesitados, y enfermos.  
Tambien à mano derecha  
està de Naïm el Pueblo,  
donde el Autor de la vida  
resucitò el Hijo muerto,  
de la Viuda de Naïm,  
que declàra el Evangelio:  
y à tres millas de distancia;  
està Nazareth, y habiendo  
llegado à aquesta Ciudad,  
venturosissimo Pueblo,  
Patria feliz, y dichosa,  
donde la Reina del Cielo  
viviò, y tuvo su morada,  
y el Parainpho Supremo;  
aqui le diò la embaxada,  
estas palabras diciendo:  
Dios te salve sacra Virgen;  
Sabràs que Dios siempre Eterno;  
quiere Encarnar en tu Vientre,  
que està de Pureza lleno,  
à lo que le respondiò  
con humilde rendimiento;  
cumplase en mì tu palabra,  
como su Amor lo à dispuesto. ¶

y à penas estas palabras  
pronunciò, baxò del Cielo  
el Unigenito Sacro  
de Dios Padre, y al momento  
quedò hecho Dios, y Hombre,  
por virtud del Paracieto,  
en sus Sagradas Entrañas,  
para el humano remedio,  
y aqui vivió Jesu Christo  
de su vida todo el resto,  
desde que vino de Egypto,  
hasta que se llegó el tiempo  
de salir à predicar,  
de su Padre los Mysterios.  
Desde esta Santa Ciudad  
Frai Antonio passò luego  
al Santo Monte Tabor  
donde Jesus Rey Eterno,  
se transfigurò glorioso  
à sus Apostoles, y esto  
les dixo, que lo callassen,  
hasta que yà huviesse muerto:  
desde este Sagrado Monte,  
passò el devoto con zelo  
a la Mar de Galilea,  
à donde el Señor San Pedro  
hacia de pescador  
su officio, y el Sacro Verbo  
anduvo sobre sus aguas,  
como quien vâ por el suelo,  
hasta llegar à la barca  
del venturoso San Pedro:  
desde aqui se fuè à Damasco,  
y ocho millas poco menos

antes de à questa Ciudad  
està un moderado Templo  
donde Jesus à San Pablo,  
le habló desde el mismo Cielo;  
diciendole: Porque, Saulo,  
me persigues de intento?  
y aqui cayò del caballo  
condolido de sus yerros,  
pidiendo misericordia,  
ciegos los ojos del cuerpo,  
hasta que vino Ananias,  
por mandado de Dios mesmo,  
y llevandolo à Damasco,  
casi con piadoso zelo,  
le diò el agua del Baptismo;  
y al punto se quedò bueno:  
luego saliò à predicar  
la verdad del Evangelio,  
y en esta Ciudad passaron  
otras cosas, que no cuento;  
porque no puedo copiarlas  
en tan limitados versos,  
y si acaso los curiosos,  
quieren saber por entero  
los Sagrados Santuarios,  
de estas Tierras, les prevengo;  
que busquen de Frai Antonio  
un libro, que tiene lleno  
de estrañas curiosidades,  
y de estos Santos Mysterios.  
Dando fin à este Romance  
Juan Mendez, y à los discretos;  
pide perdon de las faltas,  
que tuvieron estos versos.

Con licencia. En Sevilla, en la Imprenta de Manuèl  
Nicolàs Vazquez, en Calle Genova, donde se  
hallarà todo gènere de furtimiento.